

2021 Sinodo 2023
Por una Iglesia sinodal

Documento de trabajo
Fase diocesana
Diócesis Plasencia

Participantes de grupo.



DIÓCESIS DE
PLASENCIA



Índice

1

Oraciones para las sesiones

2

Sesiones

1. Sesión primera. Caminar juntos.

**2. Sesión segunda. Corresponsables
en la misión.**

**3. Sesión segunda. Crecer en
Sinodalidad.**

3

**Conclusión al proceso sinodal
parroquial**



1

Oraciones para las sesiones

ORACIÓN ADSUMUS

ESTAMOS ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre.

Tú, que eres nuestro verdadero consejero:

ven a nosotros,

apóyanos,

entra en nuestros corazones.

Enséñanos el camino,

muéstranos cómo alcanzar la meta.

Impide que perdamos el rumbo

como personas débiles y pecadoras.

No permitas que

la ignorancia nos lleve por falsos caminos.

Concédenos el don del discernimiento,

para que no dejemos que nuestras acciones se guíen

por prejuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti,

para que no nos desviemos del camino

de la verdad y la justicia,

sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos

por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti,

que obras en todo tiempo y lugar,

en comunión con el Padre y el Hijo

por los siglos de los siglos. Amén.



CANTOS

SESIÓN 1

JUNTOS COMO HERMANOS

**JUNTOS COMO HERMANOS
MIEMBROS DE UNA IGLESIA
VAMOS CAMINANDO
AL ENCUENTRO DEL SEÑOR.**

**Un largo caminar
por el desierto bajo el sol
no podemos avanzar
sin la ayuda del Señor.**

**La Iglesia en marcha está
a un mundo nuevo vamos ya
donde reinará el amor
donde reinará la paz.**

SESIÓN 2

IGLESIA PEREGRINA

**Todos unidos formando un solo cuerpo,
un pueblo que en la Pascua nació;
miembros de Cristo en sangre redimidos.**

**Iglesia peregrina de Dios.
Vive en nosotros la fuerza del Espíritu
que el Hijo desde el Padre envió,
Él nos empuja, nos guía y alimenta.
Iglesia peregrina de Dios.**

**SOMOS EN LA TIERRA
SEMILLA DE OTRO REINO,
SOMOS TESTIMONIO DE AMOR.
PAZ PARA LAS GUERRAS
Y LUZ PARA LAS SOMBRAS.
IGLESIA PEREGRINA DE DIOS**

SESIÓN 3

SOMOS UN PUEBLO QUE CAMINA

**SOMOS UN PUEBLO QUE CAMINA,
Y JUNTOS CAMINANDO PODREMOS ALCANZAR
OTRA CIUDAD QUE NO SE ACABA,
SIN PENAS NI TRISTEZAS, CIUDAD DE
ETERNIDAD.**

**Somos un pueblo que camina,
que marcha por el mundo buscando otra ciudad.**

**Somos errantes peregrinos
en busca de un destino, destino de unidad.**

**Siempre seremos caminantes,
pues sólo caminando podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.**



2

Sesiones

Sesión primera. CAMINAR JUNTOS

DINÁMICA

2. La escucha de la Palabra de Dios (Lc 24, 13-35)

Aquel mismo día, dos de ellos iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo: «¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?». Ellos se detuvieron con aire entristecido. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le preguntó: «¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado esa estos días?». Él les dijo: «¿Qué?». Ellos le contestaron: «Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro, y no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles, que dicen que está vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron». Entonces él les dijo: «¡Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara en su gloria?». Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras. Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?».



Sesión primera. CAMINAR JUNTOS

Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: «Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón». Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Reflexionamos personalmente sobre cómo este texto ilumina la vida de la Iglesia, de esta parroquia, etc. desde las siguientes preguntas:

A) El camino transcurre en un suceder de escuchar y hablar, **¿quién habla, quién escucha, desde qué presupuesto hablan los personajes y qué efectos producen en quien escucha?**

B) Los dos personajes principales hacen un camino de ida y vuelta, **¿qué motiva la ida? ¿qué motiva la vuelta?, ¿qué quieren comunicar? ¿Qué similitudes tiene este pasaje bíblico con la vida de la Iglesia? ¿Qué es necesario para caminar y alejarse del resto de los discípulos y qué para buscar estar unidos al resto de los discípulos y celebrar con ellos la experiencia del Resucitado?**

3. La escucha del Pueblo de Dios.

“La sinodalidad representa el camino principal para la Iglesia, llamada a renovarse bajo la acción del Espíritu y gracias a la escucha de la Palabra. La capacidad de imaginar un futuro diverso para la Iglesia y para las instituciones a la altura de la misión recibida depende en gran parte de la decisión de comenzar a poner en práctica procesos de escucha, de diálogo y de discernimiento comunitario, en los que todos y cada uno puedan participar y contribuir. Al mismo tiempo, la opción de “caminar juntos” es un signo profético para una familia humana que tiene necesidad de un proyecto compartido, capaz de conseguir el bien de todos. Una Iglesia capaz de comunión y de fraternidad, de participación y de subsidiariedad, en la fidelidad a lo que anuncia, podrá situarse al lado de los pobres y de los últimos y prestarles la propia voz.

Para “caminar juntos” es necesario que nos dejemos educar por el Espíritu en una mentalidad verdaderamente sinodal, entrando con audacia y libertad de corazón en un proceso de conversión sin el cual no será posible la «perenne reforma, de la que la Iglesia misma, en cuanto institución humana y terrena, tiene siempre necesidad» (UR, n. 6; cf. EG, n. 26)”. (Documento preparatorio, 9)

Preguntas para la reflexión y puesta en común:

a) En la Iglesia y en la sociedad estamos en el mismo camino unos al lado de los otros. **¿Quiénes son los compañeros de viaje, considerando también los que están fuera del perímetro eclesial? ¿Qué personas o grupos son dejados al margen, expresamente o de hecho?**

b) La escucha es el primer paso, pero exige tener una mente y un corazón abiertos, sin prejuicios. **¿Cómo somos escuchados en la parroquia y en la Iglesia en general? ¿Qué instrumentos de participación conoces para que sea escuchada la voz de los laicos, en particular los jóvenes y las mujeres? ¿Qué espacio tiene la voz de las minorías, de los descartados y de los excluidos?**

Sesión primera.

CAMINAR JUNTOS

c) Todos están invitados a hablar con valentía y parresia, es decir integrando libertad, verdad y caridad. **¿Cómo promovemos dentro de la comunidad y de sus organismos un estilo de comunicación libre y auténtica, sin dobleces y oportunismos? ¿Y ante la sociedad de la cual formamos parte? ¿Cuándo y cómo logramos decir lo que realmente tenemos en el corazón?**

d) “Caminar juntos” sólo es posible sobre la base de la escucha comunitaria de la Palabra y de la celebración de la Eucaristía. **¿Cómo inspiran y orientan efectivamente las decisiones más importantes de nuestro “caminar juntos” la oración y la celebración litúrgica?**

4. Conclusiones

a) ¿Qué te ha aportado esta sesión?

b) ¿Qué lecciones se pueden sacar para la vida de nuestro grupo, de nuestra parroquia y de la Iglesia?

c) Si tuvieses que resumir esta sesión en tres ideas ¿cuáles serían?



Sesión segunda.

CORRESPONSABLES EN LA MISIÓN

2. La escucha de la Palabra de Dios (1 Cor 12, 4-13).

Hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. Pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común. Y así uno recibe del Espíritu el hablar con sabiduría; otro, el hablar con inteligencia, según el mismo Espíritu. Hay quien, por el mismo Espíritu, recibe el don de la fe; y otro, por el mismo Espíritu, don de curar. A este se le ha concedido hacer milagros; a aquel, profetizar. A otro, distinguir los buenos y malos espíritus. A uno, la diversidad de lenguas; a otro, el don de interpretarlas. El mismo y único Espíritu obra todo esto, repartiendo a cada uno en particular como él quiere. Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu (1 Cor 12, 4-13).

Preguntas para la reflexión personal y para la posterior puesta en común:

- En el relato aparecen diversas funciones en la comunidad cristiana, **¿En qué instituciones o servicios eclesiales se concretan esas funciones? ¿cuántos de ellos conozco y qué valoración tengo de los mismos?**
 - **¿Qué similitudes tiene este pasaje bíblico con esta comunidad parroquial y con la vida de la Iglesia?**
 - **¿Cómo da vida el Espíritu Santo a las diversas actividades parroquiales?**
 - **¿Has descubierto tus dones para ponerlos al servicio de la misión de la Iglesia?**

3. La escucha del Pueblo de Dios.

“La sinodalidad permite a todo el Pueblo de Dios caminar juntos, en escucha del Espíritu Santo y de la Palabra de Dios, para participar en la misión de la Iglesia en la comunión que Cristo establece entre nosotros. En definitiva, el caminar juntos es la forma más eficaz de manifestar y poner en práctica la naturaleza de la Iglesia como Pueblo de Dios peregrino y misionero” (DP, 1). “Todo el Pueblo de Dios comparte una dignidad y una vocación común a través del Bautismo. Todos estamos llamados, en virtud de nuestro Bautismo, a participar activamente en la vida de la Iglesia. En las parroquias, en las pequeñas comunidades cristianas, en los movimientos de laicos, en las comunidades religiosas y en otras formas de comunión, mujeres y hombres, jóvenes y ancianos, todos estamos invitados a escucharnos unos a otros, para oír los impulsos del Espíritu Santo, que viene a guiar nuestros esfuerzos humanos, introduciendo vida y vitalidad a la Iglesia y llevándonos a una comunión más profunda para nuestra misión en el mundo. Mientras la Iglesia emprende este viaje sinodal, debemos hacer todo lo posible para arraigarnos en experiencias de auténtica escucha y discernimiento, encaminándonos a convertirnos en la Iglesia que Dios nos llama a ser” (Vademécum, 1.2).

Preguntas para la reflexión y puesta en común:

A) La sinodalidad está al servicio de la misión de la Iglesia, en la que todos están llamados a participar: **¿Cómo sentimos la llamada personal a participar en la misión de la Iglesia como bautizados? ¿En nuestra parroquia/diócesis se promueve la corresponsabilidad?**

¿Cómo acompaña a la comunidad a los miembros con responsabilidad pública (compromiso social y político, investigación, enseñanza, mundo de la cultura, medios de comunicación, etc.)?

B) El diálogo es un camino de perseverancia, que comprende también silencios y sufrimientos, pero que es capaz de recoger la experiencia de las personas y de los pueblos. Mirando a nuestra parroquia e Iglesia diocesana: **¿cuáles son los lugares y modalidades de diálogo que encontramos? ¿De qué modo se conjugan las diferentes visiones sobre la vida y misión de la Iglesia parroquial/diocesana? ¿Cómo se realiza el discernimiento sobre las opciones que se refieren a la misión y quién participa en él? ¿De qué manera se ejerce la autoridad en nuestra parroquia/diócesis? ¿Cómo un servicio para el bien común? ¿Cómo funcionan los órganos sinodales (consejos parroquiales y diocesanos)?**



Sesión segunda.
CORRESPONSABLES EN LA MISIÓN

4. Conclusiones

- a) ¿Qué te ha aportado esta sesión?
- b) ¿Qué lecciones se pueden sacar para la vida de nuestro grupo, de nuestra parroquia y de la Iglesia?
- c) Si tuvieses que resumir esta sesión en tres ideas ¿cuáles serían?



Sesión tercera.

CRECER EN SINODALIDAD

2. La escucha de la Palabra de Dios. (Hech 10, 1-35)

Al día siguiente subió Pedro a la terraza hacia la hora de sexta para orar. Sintió hambre y quería tomar algo. Mientras se lo preparaban, le sobrevino un éxtasis: contemplando el cielo abierto y una especie de recipiente que bajaba, semejante a un gran lienzo, que era descolgado a la tierra sostenido por los cuatro extremos. Estaba lleno de toda especie de cuadrúpedos, reptiles de la tierra y aves del cielo. Y una voz le dijo: «Levántate, Pedro, mata y come». Pedro replicó: «De ningún modo, Señor, pues nunca comí cosa profana e impura». Y de nuevo por segunda vez le dice una voz: «Lo que Dios ha purificado, tú no lo consideres profano». Esto sucedió hasta tres veces y luego el receptáculo fue subido al cielo. Estaba todavía Pedro dándole vueltas al significado de la visión que había visto, cuando los hombres enviados por Cornelio, después de haber preguntado por la casa de Simón, llegaron a la puerta, y, a voces, preguntaban si Simón, llamado Pedro, se alojaba allí. Entonces dijo el Espíritu a Pedro, que seguía perplejo con la visión: «Mira, tres hombres te están buscando; levántate, baja y ponte en camino con ellos sin dudar, pues yo los he enviado». Bajando Pedro al encuentro de los hombres, les dijo: «Aquí estoy, yo soy el que buscáis. ¿Cuál es el motivo de vuestra venida?». Ellos le dijeron: «El centurión Cornelio, hombre justo y temeroso de Dios, acreditado además por el testimonio de todo el pueblo judío, ha recibido de un ángel santo la orden de hacerte ir a su casa y de escuchar tus palabras». Él los invitó a entrar y los alojó. Al día siguiente, se levantó y marchó con ellos, haciéndose acompañar por algunos de los hermanos de Jafa. Al día siguiente entró en Cesarea, donde Cornelio lo estaba esperando, reunido con sus parientes y amigos íntimos. Cuando iba a entrar Pedro, Cornelio le salió al encuentro y, postrándose, le quiso rendir homenaje. Pero Pedro lo levantó, diciéndole: «Levántate, que soy un hombre como tú». Entró en la casa conversando con él y encontró a muchas personas reunidas. Entonces les dijo: «Vosotros sabéis que a un judío no le está permitido relacionarse con extranjeros ni entrar en su casa, pero a mí Dios me ha mostrado que no debo llamar profano o impuro a ningún hombre; por eso, al recibir la llamada, he venido sin poner objeción. Decidme, pues, por qué motivo me habéis hecho venir».

Sesión tercera.

CRECER EN SINODALIDAD

Cornelio dijo: «Hace cuatro días, a esta misma hora, cuando estaba haciendo la oración de la hora de nona en mi casa, se me presentó un hombre con vestido resplandeciente y me dijo: “Cornelio, Dios ha oído tu oración y ha recordado tus limosnas; envía, pues, a Jafa y haz venir a Simón, llamado Pedro, que se aloja en casa de un tal Simón curtidor, a orillas del mar”. Enseguida envié a por ti, y tú has hecho bien en venir. Ahora, aquí nos tienes a todos delante de Dios, para escuchar lo que el Señor te haya encargado decirnos». Pedro tomó la palabra y dijo: «Ahora comprendo con toda verdad que Dios no hace acepción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea».

Preguntas para la reflexión personal y para la posterior puesta en común:

En el relato aparecen diversas invitaciones, **¿A qué se invita? ¿Aceptar estas novedades supone cambios para la vida de los primeros discípulos de Jesús? ¿Qué criterios se tienen en cuenta a la hora de valorar si aceptar o no estas invitaciones? ¿Encuentras similitudes entre este pasaje bíblico y el momento actual de la vida de la Iglesia y esta comunidad parroquial?**



Sesión tercera.

CRECER EN SINODALIDAD

3. La escucha del Pueblo de Dios.

“¡A la luz de sus fuentes normativas y de sus fundamentos teologales se puede esbozar una descripción articulada de la sinodalidad como dimensión constitutiva de la Iglesia! La sinodalidad designa ante todo el estilo peculiar que califica la vida y la misión de la Iglesia expresando su naturaleza como el caminar juntos y el reunirse en asamblea del Pueblo de Dios convocado por el Señor Jesús en la fuerza del Espíritu Santo para anunciar el Evangelio. Debe expresarse en el modo ordinario de vivir y obrar de la Iglesia. Este *modus vivendi et operandi* se realiza mediante la escucha comunitaria de la Palabra y la celebración de la Eucaristía, la fraternidad de la comunión y la corresponsabilidad y participación de todo el Pueblo de Dios, en sus diferentes niveles y en la distinción de los diversos ministerios y roles, en su vida y en su misión. La sinodalidad designa además, en un sentido más específico y determinado desde el punto de vista teológico y canónico, aquellas estructuras y aquellos procesos eclesiales en los que la naturaleza sinodal de la Iglesia se expresa en nivel institucional, en modo análogo, en los varios niveles de su realización: local, regional, universal.” (Comisión Teológica Internacional, *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia* (2018), 70).

"El Concilio ha subrayado como, en virtud de la unción del Espíritu Santo recibida en el Bautismo, la totalidad de los Fieles «no puede equivocarse cuando cree, y esta prerrogativa peculiar suya la manifiesta mediante el sentido sobrenatural de la fe de todo el pueblo cuando “desde los Obispos hasta los últimos fieles laicos” presta su consentimiento universal en las cosas de fe y costumbres» (LG, n. 12). Es el Espíritu que guía a los creyentes «hasta la verdad plena» (Jn 16,13). A través de su obra «la Tradición, que deriva de los Apóstoles, progresa en la Iglesia» porque todo el Pueblo santo de Dios crece en la comprensión y en la experiencia «de las cosas y de las palabras transmitidas, ya por la contemplación y el estudio de los creyentes, que las meditan en su corazón (cf. Lc 2,19.51), ya por la percepción íntima que experimentan de las cosas espirituales, ya por el anuncio de aquellos que con la sucesión del episcopado recibieron el carisma cierto de la verdad» (DV, n. 8). En efecto, ese Pueblo, reunido por sus Pastores, se adhiere al sacro depósito de la Palabra de Dios confiado a la Iglesia, persevera constantemente en la enseñanza de los Apóstoles, en la comunión fraterna, en la fracción del pan y en la oración, «y así se realiza una maravillosa concordia de Pastores y Fieles en conservar, practicar y profesar la fe recibida»" (DV, n. 10) (Doc. Preparatorio n. 13)



Sesión tercera.

CRECER EN SINODALIDAD

Preguntas para la reflexión y puesta en común:

A) Una Iglesia sinodal es una Iglesia participativa y corresponsable. **¿Cuáles son las modalidades de trabajo en equipo y de corresponsabilidad en nuestra parroquia? ¿Y en nuestra Diócesis? ¿Cómo se ejerce la autoridad?**

B) En un estilo sinodal se decide por discernimiento, sobre la base de un consenso que nace de la común obediencia al Espíritu. **¿Con qué procedimientos y con qué métodos escuchamos la voluntad del Espíritu Santo y nos dejamos guiar por Él para tomar decisiones? ¿Mediante qué organismos o cómo se ejercita en la parroquia y en la diócesis el discernimiento y el ejercicio de la autoridad? ¿Cómo se puede mejorar?**

C) La espiritualidad del caminar juntos está destinada a ser un principio educativo para la formación de la persona humana y del cristiano, de las familias y de las comunidades. **¿Qué procesos debemos asegurar para crecer en sinodalidad?**



3

Conclusión al proceso sinodal parroquial

- Cómo has vivido esta experiencia de consulta? Señala cosas positivas y negativas
- ¿Qué cuestiones fueron las más importantes? ¿Cuáles hicieron aflorar diversos puntos de vista?
- Para responder a la pregunta fundamental: ¿Cómo se debe concretar el “caminar juntos” en la Iglesia? ¿Qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer en sinodalidad? ¿qué pasos el Espíritu Santo invita a dar a nuestra parroquia y a nuestra diócesis a crecer en sinodalidad?
- Otras aportaciones que han surgido en el diálogo en relación con la Iglesia diocesana o la Iglesia universal.

2021 Sinodo 2023

Por una Iglesia sinodal

